

*Account Rockefeller*  
Santiago, 15 de Noviembre de 1930.

Señor

Don Carlos Dávila,  
Embajador de Chile  
Washington.

Distinguido y muy apreciado señor:

Tengo el honor de expresarle los agradecimientos más sinceros y afectuosos de esta Universidad, por las exquisitas atenciones que Ud. ha tenido para con nuestros viajeros señores Manuel Larrain Errázuriz y Clemente Pérez Zañartu, y muy particularmente por el interés con que ha tomado el asunto de nuestra solicitud ante la Fundación Rockefeller, lo que nos hace abrigar desde luego grandes esperanzas de éxito.

Nuestra Universidad que tan gratos recuerdos guarda de Ud. desde el día de la magnífica <sup>conferencia</sup> con que nos honró, al rendirse homenaje a los Delegados Americanos al Centenario de la Exportación del Salitre; añadirá hoy su más viva gratitud hacia su Embajador que con tan noble empeño ha tomado una gestión, que de llegar a feliz término, redundará en tantos bienes para el país, para su juventud universitaria, y más que todo para las clases trabajadoras que gozarán de las ventajas de un nuevo y moderno Hospital para su atención. Esto despertará además una corriente de simpatía por los Estados Unidos, cuya Fundación Rockefeller, habría contribuido a la formación del mejor Hospital de nuestro país.

Con sentimientos de nuestra más alta consideración y sincero aprecio, queda de Ud. muy atto. y S.S. y Cap. el Rector que suscribe.

Rector de la Universidad  
Católica de Chile.